



Hermanos en Cristo EE.UU.



SEMANA DE
ORACIÓN Y AYUNO

6-12 DE ENERO DE 2019

Día 1 – Dios creó en seis días ...

Alan Robinson - Director Nacional de la BIC EE.UU.

El libro de los Hechos (la propagación del Evangelio: una visión de conjunto)

En el Génesis se nos dice que Dios crea un proceso en seis etapas para traer al mundo a su existencia. Esta progresión en seis etapas, marcadas por la noche y la mañana, culmina con la humanidad, final de una creación que es toda muy buena, pensada para el florecimiento y el disfrute de la creación. Entonces Dios instruye a los seres humanos diciéndoles: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Génesis 1:28).

¿Es acaso simple coincidencia que el libro de los Hechos relate también los comienzos de la creación de la Iglesia por medio de un proceso en seis etapas? De forma paralela al relato de la creación, de manera intencional o no, este libro contiene un «informe de progreso» repetido (6:7; 9:31; 12:24; 16:5; 19:20; 28:30-31), relacionado con el crecimiento de la Iglesia, desde los judíos de Jerusalén (Hechos 1:1-6:7) hasta los helenistas y los samaritanos (6:8-9:31), desde ellos a los gentiles y los de Antioquía (9:32-12:24), dirigiéndose más tarde a los del Asia Menor (12:25-16:5), los de Europa (16:6-19:20) y por último, los de Roma (19:21-28:31). Como en el Génesis, aquí Dios comunica con claridad lo que contiene su corazón en cuanto a que los suyos den fruto y aumenten en número; en que sean un medio por el cual es bendecida toda la humanidad.

Los exhorto a leer toda esta historia, tal como se relata en el libro de los Hechos, y a preguntarse cómo podemos nosotros continuar la obra de Dios en nuestro mundo. Somos embajadores suyos y, como tales, Dios nos utiliza para hacer su llamado al mundo por medio de nosotros (2 Corintios 5:20). De esta manera, los deseos de Dios y lo que tiene en su corazón por la humanidad se convierten en nuestro llamado: Oremos para que nuestros corazones reflejen lo que hay en el suyo, y para que sus deseos se conviertan en los nuestros, de manera que podamos seguir siendo instrumentos por medio de los cuales Dios cree de nuevo a su pueblo.

Oración:

Padre, gracias por habernos creado de nuevo. Ayúdanos a mantenernos vigilantes en cuanto a la forma en que tú estás creando de nuevo al mundo, de manera que por medio de tu vida en nosotros, podamos ser instrumentos de tu obra en el mundo.

Día 2 – Liberación de la culpa

Bob Beaty – Obispo de la Conferencia del Susquehanna

Meditación de la Biblia: Hechos 1-6:7 (la propagación del Evangelio: los judíos de Jerusalén)

Cuando el acusador terminó su razonamiento y miró a la multitud, vio que las reacciones eran diversas, y las respuestas variadas. Las palabras quedaron colgadas en el aire como un globo atado a algo.

«A este ... prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole» (Hechos 2:23).

Algunos se veían sacudidos por la impresión, incapaces de pensar en una respuesta. La mayoría se echó atrás, sin querer creer las acusaciones que se les habían lanzado. Y hubo un grupo que se sintió herido hasta el mismo corazón por las palabras que se les acababan de hacer. Sin que ellos lo supieran, su respuesta a aquella acusación tenía el potencial de poner en marcha un movimiento que cambiaría al mundo... en una especie de marcha atrás. Su profesión de culpabilidad no los llevaría a una prisión; les proporcionaría libertad y poder.

«Varones hermanos, ¿qué haremos?» les preguntaron.

Pedro les dijo: «Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare» (Hechos 2:37-39).

La mayoría de las personas suponen que cuando se acusa a alguien, la profesión de inocencia es la única opción que lleva a la libertad. Sin embargo, en la economía de Jesús, nuestra confesión de pecado lleva a la vida, al poder y a la libertad. Como aquellos de Jerusalén, encontremos nosotros también esperanza por medio de nuestra confesión y seguridad por medio de la gracia que nos proporciona Jesucristo, nuestro Señor y Rey.

Oración:

Padre, en mi quebrantamiento es donde tú me das sanidad e integridad. Gracias por bendecir al mundo restaurando a unos seres humanos que antes estábamos perdidos, y por darnos tu Espíritu de Vida.

Día 3 - Los esparcidos

Perry Engle – Obispo de las Conferencias del Medio Oeste y del Pacífico

Meditación de la Biblia: Hechos 6:8-9:31 (la propagación del Evangelio: los helenistas y los samaritanos)

En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria ... Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio (Hechos 8:1, 4).

A la sombra del puente Benjamín Franklin, en Filadelfia, hay un callejón en el cual se encuentran catorce gastados escalones de granito que bajan hasta donde los barcos solían atracar en el río Delaware. Esos escalones son el último conjunto de escaleras públicas hechas por William Penn, el fundador de Pennsylvania, y datan de principios del siglo dieciocho. Yo me he sentado en esos escalones y me he preguntado si nuestros antepasados inmigrantes habrán subido por esta escalera al salir de los barcos en los que habían escapado a la persecución en Europa. Después de desembarcar, se esparcieron por las tierras que se hallan a lo largo del río Susquehanna. Entre esos refugiados nació la Iglesia de los Hermanos en Cristo hace casi doscientos cincuenta años.

Nuestras raíces en la BIC nos recuerdan a la Iglesia en sus primeros tiempos, cuando el martirio de Esteban condujo a una gran persecución que hizo que la Iglesia se esparciera por toda Judea y Samaria (Hechos 8:1). Esta fue la primera expansión de la Iglesia, y ciertamente no era la forma en que los primeros creyentes esperaban difundir la Palabra de Dios.

Sin embargo, las Escrituras nos dicen que «los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio» (Hechos 8:4). Al esparcirse, se encontraron con unas nuevas personas extrañamente receptivas ante la Palabra de Dios; gente de Judea, Samaria y Etiopía. Hasta el mismo Gran Perseguidor, Saulo, tuvo un encuentro con Jesús de una manera que transformó su vida (Hechos 9), y el mundo nunca ha vuelto a ser el de antes.

Esto nos sirve para recordar que la historia de inmigración de nuestra propia Iglesia BIC nos obliga a subir esos escalones cada vez que nos hayamos comenzado a sentir cómodos, para compartir la Palabra dondequiera que Dios nos esparza a nosotros. Para ir al encuentro de nuevos desconocidos que nunca antes hemos encontrado, cuyos idiomas aún no comprendemos, para predicarles la Palabra de Dios «a tiempo y fuera de tiempo» (2 Timoteo 4:2), hasta los confines de la tierra (Hechos 1:8).

Oración:

Padre. Muéstranos hacia dónde nos quieres esparcir a nosotros. Elimina de nosotros la necesidad de estar cómodos, y guíanos hasta las personas que tú quieres alcanzar con tu Palabra.

Día 4 - La misión a la Tierra de Nunca Jamás

Bryan Hoke – Obispo de la Conferencia del Atlántico

Meditación de la Biblia: Hechos 9:32-12:24 (la propagación del Evangelio: los gentiles y Antioquía)

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación (Efesios 2:14).

En *Peter Pan*, la Tierra de Nunca Jamás es el territorio en el cual Peter Pan, el protagonista, viaja para recorrer grandes distancias... «la segunda estrella a la derecha, y delante hasta que llegue la mañana».¹ En Hechos 10, el discípulo Pedro encuentra su propia Tierra de Nunca Jamás: un territorio al cual entra cruzando unas considerables barreras.

En Hechos 10, Pedro tuvo hambre. Mientras le preparaban la comida, a Pedro le sobrevino un éxtasis, durante el cual tuvo una visión donde vio a unos animales que no les era permitido comer a los judíos, pero Jesús le ordena que los coma. Él le responde: «Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido *jamás*» (Hechos 10:14). Inmediatamente, Pedro recibe el llamado de ir con unos que no eran judíos a la casa de otro que tampoco lo era; unas personas consideradas por los judíos como «impuras» e «inmundas». Al entrar a aquella casa, Pedro señala que está rompiendo una barrera, al afirmar: «Vosotros sabéis cuán *abominable* es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero»

Lucas indica con claridad que aquello que es para Pedro la Tierra de Nunca Jamás es la nueva frontera del Evangelio. Dios siempre quiso que todos los seres humanos escucharan hablar sobre el amor y la gracia de Dios expresados en la Persona de Jesús. Sin embargo, Jesús le hizo ver a Pedro con claridad, y lo mismo ha terminado haciendo con el resto de sus seguidores, que *ahora* es el momento para que Dios cumpla su promesa de reconciliar al mundo consigo.

¿Cuál es su *Tierra de Nunca Jamás*? Cercana o más lejana, ¿cuál es esa comunidad con la cual usted nunca se relacionaría? ¿O quién es aquel con el cual usted nunca se imaginaria siquiera que se pueda asociar, comer con él, o pasar un tiempo en su casa? Jesús quiere que sus buenas nuevas viajen hasta allí, para alcanzar a unas personas que nosotros nunca nos imaginaríamos que quisieran recibir su mensaje de esperanza.

Oración:

Padre, elimina primero las barreras que nos quedan en el corazón para que, al experimentar tu presencia cada vez más, crucemos barreras y compartamos tu amor con aquellos con quienes nunca nos habríamos imaginado que podrían llegar a una relación vital contigo.

1. *Peter Pan*, dirigido por Geronimi, Clyde, Wilfred Jackson y Hamilton Luske, Walt Disney, 1953.

Día 5 – El Evangelio hasta los confines de la tierra

Aner Morejón – Obispo de la Conferencia del Sureste

Meditación de la Biblia: Hechos 12:25-16:5 (la propagación del Evangelio: el Asia Menor)

Hace poco, un artículo que apareció en Google captó mi atención. Su título era: «Los países menos conocidos del mundo». Me picó la curiosidad, leí el artículo y me sentí asombrado al descubrir que nunca había oído hablar de los países que mencionaba. Sin embargo, aunque yo desconocía la existencia de esos países, Dios sí los conoce.

En la profecía de Isaías, vemos que Dios expresa la misión de buscar a todos los seres humanos, muchas veces en lugares que consideramos olvidados, a fin de reconciliarlos con Él mismo: «También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación *hasta lo postrero de la tierra*» (Isaías 49:6). Jesús se hace eco de esas palabras cuando lo indica a sus discípulos que sean testigos suyos *hasta lo último de la tierra* (Hechos 1:8).

Cuando entra el Evangelio en el Asia Menor por medio de Pablo y Bernabé, estos encuentran la oposición de un grupo de judíos que los contradicen y los maldicen. Citando directamente la profecía de Isaías que se mencionó anteriormente, los discípulos les dicen entonces a aquellos judíos que como ellos han rechazado el Evangelio de vida eterna, ahora van a ir y predicarles a los gentiles y *hasta lo último de la tierra* (Hechos 13:47).

La mayor parte de nosotros no nacimos en Israel, ni tampoco en los países del Asia Menor, de manera que somos el cumplimiento de esta profecía de Isaías. El hecho de que nosotros conozcamos a Jesucristo es el fruto de hombres y mujeres valientes y obedientes que han predicado el Evangelio de la salvación, incluso al precio de su propia vida.

Al comenzar este nuevo año, nos podríamos preguntar: ¿Estamos contribuyendo deliberadamente a la propagación de este Evangelio de la gracia hasta llegar a lo *último de la tierra*?

Oración:

Padre, gracias porque nos has dado el don de la vida eterna. Entendemos que debemos dar de gracia lo que de gracia hemos recibido. Sabemos que aún hay lugares que no han recibido el Evangelio, y queremos ser instrumentos en tus manos. Amén.

Día 6 – La perseverancia

Rob Patterson – Obispo de la Conferencia de los Allegheny

Meditación de la Biblia: Hechos 16:6-19:20 (la propagación del Evangelio: Europa)

No hace mucho, leí un artículo escrito por alguien que había renunciado a su fe en Cristo. Lo que me sorprendió fue la razón que daba: unos símiles mal escogidos en la letra de un canto de adoración.

El autor de este artículo me hizo reflexionar con mayor profundidad sobre el precio del discipulado. A mí me parece que la Biblia es muy explícita en cuanto a comunicarnos que aquellos que sigan a Jesús van a sufrir. Por medio de la instrucción y del ejemplo, se nos enseña que aquellos que proclamen a Jesús como Señor recibirán el privilegio de compartir el poder de su resurrección, así como el de participar también en sus padecimientos.

Cuando las Buenas Nuevas penetraron por vez primera en las comunidades de Europa, Lucas nos dice que Dios siguió haciendo cosas maravillosas mientras les llevaba nueva vida y luz a aquellos que eran esclavos del pecado y de las tinieblas. Al hacerlo, sus colaboradores en aquella obra sufrieron inmensamente.

Filipos: Azotados y encarcelados injustamente, pero no renunciaron a seguir predicando (Hechos 16:22-24). **Tesalónica:** Atacados por una multitud, tuvieron que huir de noche, pero no se dieron por vencidos (Hechos 17:5-10). **Berea:** Llegaron allí los tesalonicenses para causarles problemas. Pablo fue escoltado por los hermanos hasta Atenas, pero no renunció a su labor (Hechos 17:13-15). **Atenas:** La élite académica se burló de la presentación de Pablo, pero él no dejó de predicar (Hechos 17:32-33). **Corinto:** Los judíos se les resistieron, blasfemaron y llevaron a Pablo ante los tribunales. Él siguió adelante (Hechos 18:5-13). **Éfeso:** Hubo algunos que se endurecieron, desobedecieron y enseñaron cosas contrarias al *Camino*. Entonces Pablo tomó a los creyentes y se retiró. Así perseveró, junto con los demás (Hechos 19:8-10).

Hechos 19:20 nos recuerda que la Palabra prevaleció: «Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor».

Oremos para que el Espíritu Santo nos llene de poder a fin de que mantengamos firme nuestra fe, pase lo que pase. ¡Nuestro Dios reina!

Oración:

Padre, te pedimos que llenes nuestro cuerpo continuamente con tu Espíritu. Provéenos ampliamente de sabiduría, valor y fortaleza para que podamos perseverar. ¡Gracias! En el nombre de Jesús.

Día 7 - "Me será necesario ver también a Roma"

Lynn Thrush - Obispo de la Conferencia de los Grandes Lagos

Meditación de la Biblia: Hechos 19:21-28:31 (la propagación del Evangelio: Roma)

Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma (Hechos 19:21).

Me pregunto de dónde le llegó a Pablo esa necesidad que sentía de visitar la ciudad de Roma.

En el momento en que escribo estas líneas, cuatro líderes de la Iglesia BIC y yo acabamos de terminar nuestra visita a Dearborn, Michigan, una ciudad donde se encuentra la mayor concentración de musulmanes en los Estados Unidos. La presencia de musulmanes en Dearborn comenzó cuando Henry Ford trajo hombres árabes para que trabajaran en su fábrica de autos Ford.

Nuestro grupo estaba explorando una pregunta: «¿Deberíamos invertir los Hermanos en Cristo para desarrollar un ministerio en Dearborn?» Al hacerme esta pregunta, regreso a esa necesidad que sentía Pablo de compartir el Evangelio en Roma, y me pregunto: *¿De qué manera sentimos los Hermanos en Cristo de Estados Unidos la necesidad de invertir en nuevos grupos humanos en nombre del Evangelio?*

A partir de las historias que escuchamos, la provisión sigue a la necesidad. Algunas veces, Dios usa unas fuentes de provisión muy comunes: Un líder cristiano que vive en Dearborn nos dijo que su gato lo ayudó a relacionarse con una familia que tiene cuatro hijos y vive a varias puertas de su casa. Su gato es muy amistoso y le encanta que le pasen la mano. Se fue caminando por la calle, y cuatro niños árabes del vecindario lo acariciaron; después siguieron a aquel amistoso gato hasta su casa, donde tuvieron una conversación con el dueño del gato.

«Me será *necesario* ver también a Roma», escribió Pablo. Una necesidad. En cuanto a la BIC, yo creo que «será *necesario* que invirtamos en Dearborn», y sin duda, después vendrá la provisión. En cuanto a usted, ¿dónde se encuentra su Roma, su Dearborn? Al igual que Pablo, ¿dónde debe usted invertir su atención al Reino? En nombre del Evangelio, haga conexiones con las personas que los Henry Fords (y los gatos) del mundo llevan hasta su vecindario, porque... nos es necesario.

Oración:

Padre, estamos de acuerdo en que les debemos prestar atención a tu mundo y a nuestros vecinos. Usa nuestros lugares y posesiones para compartir tu amor. Amén.
